



CORTES GENERALES

SESIÓN SOLEMNE

Año 2025

XV LEGISLATURA

Pág. 1

Acto parlamentario con motivo de la visita a las Cortes Generales del Excelentísimo señor Frank-Walter Steinmeier, Presidente de la República Federal de Alemania, celebrado el miércoles 26 de noviembre de 2025, en el Palacio del Congreso de los Diputados.

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.^a FRANCINA ARMENGOL SOCIAS

SUMARIO

Se inicia el acto a las cuatro y treinta y cuatro minutos de la tarde.

- Discurso de la señora presidenta del Congreso de los Diputados (Armengol Socias).
- Discurso del señor presidente de la República Federal de Alemania (Steinmeier).

Finaliza el acto a las cinco de la tarde.

CORTES GENERALES

SESIÓN SOLEMNE

26 de noviembre de 2025

Pág. 2

Se abre la sesión a las cuatro y treinta y cuatro minutos de la tarde.

El señor presidente de la República Federal de Alemania (Steinmeier), la señora presidenta del Congreso (Armengol socias) y el señor presidente del Senado (Rollán Ojeda) hacen su entrada en el hemiciclo. Son recibidos por los miembros de las Mesas del Congreso de los Diputados y del Senado, las señoras y los señores diputados y senadores y la secretaría general adjunta para Asuntos Parlamentarios del Congreso de los Diputados, así como por las personalidades y público que ocupan la tribuna de invitados. (Aplausos de los asistentes, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Buenas tardes a todos y a todas.

Presidente de la República Federal de Alemania y señora, que nos acompaña en la tribuna, presidente del Senado, miembros de las Mesas del Congreso y del Senado, portavoces, señores diputados, señoras diputadas, señores senadores y senadoras, delegación alemana que nos acompaña esta tarde, autoridades, amigos y amigas, declaramos abierta esta sesión.

Es un honor para los Cortes Generales recibir la visita de su excelencia el presidente de la República Federal de Alemania, un país con el que nos unen profundos lazos de amistad; lazos que esta visita, sin duda, contribuirá a consolidar. Quiero ofrecerle a usted y a su esposa nuestra más cordial bienvenida a esta casa, la casa de la soberanía popular, el Congreso de los Diputados, donde reside el Poder Legislativo, y que junto al Senado conforman las Cortes Generales.

Alemania y España disfrutan hoy de unas estrechas relaciones de amistad. Compartimos una robusta alianza y mantenemos fuertes vínculos en los ámbitos económico, social y cultural, y, lo más importante, defendemos los valores de la libertad, la igualdad, la democracia, el Estado de derecho y el fomento de la paz y la estabilidad que impulsan nuestro principal proyecto común: la Unión Europea.

Tanto para Alemania como para España, la Unión Europea ha sido el motor que nos ha impulsado hacia la modernidad, hacia mayores cuotas de democracia y libertad. Ha sido también nuestro cobijo en los momentos más complicados y ha sido y debe continuar siendo nuestra referencia de futuro para garantizar un horizonte de prosperidad para nuestras sociedades. Europa fue la que abrió nuestro país hacia el progreso, la misma que no hace tanto desplegó sus mecanismos de solidaridad ante la pandemia y la crisis económica posterior. Una Europa que queremos más fuerte e integrada para afrontar los retos de un momento tan complejo como el actual. Un momento en el que emergen intereses que tensionan nuestros sistemas democráticos, se valoran posiciones de fuerza o se cuestiona el multilateralismo. Un momento en el que se mantiene desde hace ya más de tres años un conflicto bélico en el continente: la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

Nuestro país seguirá condenando firmemente esta agresión injustificable. Seguirá apoyando la lucha del pueblo ucraniano por su independencia, soberanía e integridad territorial. Y seguirá al lado de Ucrania en el proceso hacia una paz que debe ser justa y duradera. Así se lo hemos transmitido recientemente a su presidente Volodímir Zelenski en su visita a este Congreso de los Diputados, y así lo hemos defendido, junto con la presidenta del Bundestag, Julia Klöckner, en la Cuarta Cumbre Parlamentaria de la Plataforma Internacional de Crimea, celebrada en Estocolmo este pasado lunes.

Europa —decía— ha sido nuestro faro hacia la modernidad. La semana pasada se cumplieron cincuenta años de la muerte del dictador Francisco Franco. En aquel momento las ansias de nuestro pueblo impulsaron a nuestro país hacia la democracia y Europa lo atrajo hacia la prosperidad. Hoy, ante la incertidumbre, solo puede haber una respuesta: más Europa. Más Europa para responder a los retos de nuestras sociedades, como la transición energética o la digital. Más Europa para resolver los problemas de la ciudadanía, como el acceso a la vivienda. Más Europa para garantizar más seguridad. Más Europa para posicionarnos en el nuevo tablero internacional. Más Europa, en definitiva, para seguir avanzando hacia el progreso.

Alemania y España nunca hemos tenido reparos en apostar por Europa. Este año se cumple el cuarenta aniversario de la firma del Tratado de Adhesión de España a las Comunidades Europeas. Cuatro décadas después, los ciudadanos españoles se sitúan entre los más europeístas y España se han convertido en uno de los países más activos en la consolidación de este espacio común, compartiendo este empeño con Alemania, que ha sido y sigue siendo un pilar en la configuración de la arquitectura política europea y el principal motor económico de Europa.

Señorías, decía que la relación de amistad entre Alemania y España es larga y duradera y se sustenta en unas fuertes relaciones económicas. Alemania es un actor esencial en nuestra economía. Es nuestro segundo cliente más importante, nuestro principal proveedor y una de nuestras principales fuentes de

CORTES GENERALES

SESIÓN SOLEMNE

26 de noviembre de 2025

Pág. 3

inversión extranjera directa. Debemos seguir fortaleciendo nuestras relaciones económicas mutuas, porque tenemos por delante excelentes oportunidades, por ejemplo, en el ámbito del hidrógeno verde, un camino que hemos empezado a recorrer; o como socios en Latinoamérica, donde España siempre ha tenido una posición relevante.

Los vínculos de carácter social que se han producido históricamente también han contribuido a consolidar esta sólida relación de confianza mutua. Alemania ha sido desde el siglo pasado tierra de acogida de nuestra emigración y aún hoy cerca de doscientos mil españoles viven allí. España, en cambio, es el destino favorito del turismo alemán: 11,9 millones de turistas de este país nos visitaron el año pasado y más de cien mil alemanes viven entre nosotros, muchos de los cuales han elegido nuestro país para jubilarse. Lo digo con conocimiento de causa porque mi tierra, Mallorca, es su destino turístico y su lugar de retiro preferido. Esta presencia de alemanes en España y de españoles en Alemania, el fuerte interés de los medios germánicos por la actualidad española, el importante peso de empresas alemanas en nuestro país, los apoyos en momentos decisivos como el ingreso de España en la comunidad europea o la reunificación alemana, entre muchos otros motivos, han contribuido a que españoles y alemanes tengamos una excelente consideración mutua. Siete de cada diez alemanes adultos han visitado nuestro país y Alemania es uno de los países mejor valorados en España.

Pero esta atracción no es nueva, durante el siglo pasado se intensificaron los lazos culturales y científicos entre los dos países y numerosos intelectuales y científicos españoles se formaron en Alemania. El filósofo José Ortega y Gasset es sin duda el más conocido. «Comprendí —explicó Ortega— que era necesario para mi España absorber la cultura alemana, tragársela —un nuevo y magnífico alimento». La difusión de su obra en Alemania también contribuyó a transmitir una imagen más moderna de nuestro país. En los últimos tiempos, además, ha crecido el interés social por la lengua y la cultura del otro. Los cinco centros que tiene el Instituto Cervantes en Alemania forman parte ya del tejido cultural y educativo alemán y desempeñan un papel clave en la promoción de nuestra cultura. Estos centros acaban de ser reconocidos formalmente por el Gobierno de Alemania como organismos públicos. Ojalá este hecho impulse aún más su actividad.

En el ámbito científico nos complace enormemente la cooperación bilateral entre nuestros dos países, que se reforzará en particular en la transición energética, la biomedicina, la biodiversidad, la investigación oceánica y la cooperación industrial, la innovación y el emprendimiento. Nos unen, como decía, fuertes vínculos de amistad, económicos, sociales, científicos y culturales. Nos une un espacio común, que impulsamos conjuntamente: Europa. Y nos une, sobre todo, el interés por legar a nuestros hijos y nietos un horizonte de paz, estabilidad y progreso que permita el desarrollo de una sociedad más próspera y sostenible.

Esta visita de Estado, con una amplia agenda que lo llevará, entre otros hitos, al Museo Reina Sofía y al pueblo de Guernica, es una magnífica ocasión para que conozca de primera mano la realidad de nuestro país, pero, sobre todo, es una oportunidad para reforzar aún más unas relaciones bilaterales, que ya son excelentes, y ampliar nuestra estrecha cooperación a nuevos ámbitos. Estoy segura de que así será y de que seguiremos trabajando juntos y juntas como hasta ahora en beneficio de nuestras sociedades, de Europa en su conjunto y de un mundo mejor.

Acabo, presidente, reiterándole el enorme placer que supone recibirla, trasladándole una vez más nuestro agradecimiento por su visita de Estado. Sea usted bienvenido a nuestro país.

Muchísimas gracias. (**Aplausos**).

Le cedo la palabra.

El señor **PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA** (Steinmeier): (**Realiza su intervención en alemán**)¹.

Señora presidenta del Congreso de los Diputados, señor presidente del Senado, les estoy muy agradecido por la visita, por venir aquí, a esta augusta asamblea, para dirigirme a ustedes.

Distinguidas diputadas y diputados, estimados senadores, me siento feliz y orgulloso de ver a tantos de ustedes saludándome en el día de hoy.

Señoras y señores, quien se traslada desde el aeropuerto de Madrid al centro de la ciudad es recibido por las majestuosas vistas de los rascacielos: Cuatro Torres Business Area. Desde mi última visita, hace siete años, a las cuatro torres les ha sido añadida una torre más. Con todo lo que estoy viviendo en esta ciudad tan dinámica, seguramente no será la última. Una metrópolis moderna es lo que me viene a la

¹ Interpretación al castellano no autenticada de la intervención realizada en alemán.

CORTES GENERALES

SESIÓN SOLEMNE

26 de noviembre de 2025

Pág. 4

mente ante este impresionante paisaje urbano, pero a la vez pienso en la famosa vista histórica de la ciudad que pintara Goya. Siempre me vuelve a llenar de alegría ver las magníficas construcciones barrocas tan características de Madrid. La tradición y la modernidad se entrelazan perfectamente, no solo aquí, en Madrid, sino en tantas regiones de España. Observo con admiración como algunas ciudades se reinventan sin por ello renunciar a su historia. Estoy convencido de que esta clase de vínculos también tenemos que lograrlos en el ámbito político, a fin de poder conservar lo bueno en una Europa y en un mundo tan cambiante.

Señora presidenta, distinguidas diputadas y diputados, es para mí un enorme gusto y un gran honor poder dirigirme a ustedes como primer presidente federal de Alemania, aquí, en el Pleno del Congreso de los Diputados, el corazón de la democracia española. Les agradezco sobremanera la cálida recepción en este honorable Parlamento.

España y Alemania están unidas por una amistad de larga data, una amistad de europeos convencidos, si me permiten. El próximo año, su país celebrará un aniversario notable: cuarenta años de adhesión a la Unión Europea. Aun cuando en Alemania no se acostumbra a felicitar por adelantado, permitanme manifestarles mi más profundo respeto por este impresionante camino a lo largo de los últimos cuarenta años; pero, sobre todo, quisiera darles las gracias, les doy las gracias porque, desde hace cuatro décadas, España ha fortalecido y enriquecido a la comunidad democrática europea, y les doy las gracias porque contribuyen a construir con convicción y compromiso el futuro de la Unión Europea. Alemania y España trabajan juntas en favor de una Europa fuerte. Somos profundamente conscientes cuán determinante fue y sigue siendo la Unión Europea para nuestras democracias. Tras asolar al mundo con guerras y destrucción, Alemania ha consolidado su democracia en un largo proceso de aprendizaje y después de la liberación por los aliados, en España se pudo ver una autoliberación interna. Nuestros países conocen el valor de la libertad y la paz, y sabemos, asimismo, que nuestros dos países se han beneficiado y seguirán beneficiándose de la Unión Europea en muchos sentidos.

Los logros de la Unión Europea, sin embargo, no pueden darse por hechos ni están garantizados eternamente. Quizás durante mucho tiempo nos pareció que era así, pero hoy en día Europa se encuentra ante una prueba de fuego que no hubiéramos imaginado hace apenas diez años. Señora presidenta, distinguidas diputadas y diputados, una guerra de agresión era algo inconcebible durante décadas para nosotros en Europa, pero, no obstante, han pasado ya casi cuatro años, cuatro largos y angustiosos años, en los que la gente en la orilla más al este de Europa, en Ucrania, ha padecido la guerra con la que Rusia ha azotado al país, a Ucrania. Las ucranianas y ucranianos se enfrentan ahora a su cuarto invierno de guerra, sufriendo ataques de drones rusos sobre la infraestructura civil, sobre viviendas, escuelas y hospitales. Son tantas las personas, demasiadas, las que han perdido ya la vida en esta guerra. Europa sigue respaldando firmemente a Ucrania. Ucrania no solo está defendiendo a su país, lo sabemos, Ucrania está defendiendo nuestra libertad en Europa. Por tanto, es nuestra obligación apoyar a Ucrania en la mayor medida posible, tal como lo hacen Alemania y España, y creo que los dos lo hacemos con la esperanza de que este apoyo sea acompañado por iniciativas diplomáticas que, ojalá, nos acerquen al final de la guerra. Y, señoras y señores diputados, agradezco saber que España está a nuestro lado en este sentido.

Señoras y señores, el fundamento de la democracia y la libertad en Europa está siendo sacudido tanto desde fuera como desde dentro. Con su guerra de agresión contra Ucrania, Rusia no solo ha atacado a un país vecino soberano, sino que ha destrozado el orden de paz de la posguerra, aquel orden que durante ocho décadas le ha deparado libertad, seguridad y bienestar a este continente; y este golpe nos llega en una fase en la que estamos siendo debilitados desde diversas direcciones. Por un lado, la Alianza transatlántica. La sólida base que ha estado bajo nuestros pies durante generaciones, hoy muestra fisuras hasta ahora desconocidas para nosotros. Así pues, los europeos tenemos que aprender a esforzarnos más en defender nuestra propia seguridad, y para ello tenemos que realizar ajustes en distintos niveles tanto en el ámbito militar como en el económico, a fin de subsistir en un mundo que ha cambiado.

Y, señoras y señores, mientras desde fuera se sacuden nuestros fundamentos, también están actuando fuerzas desde dentro, intentando erosionarlos o debilitarlos. En nuestras sociedades están ganando peso movimientos extremistas y populistas, celebran victorias electorales y forman parte de algunos Gobiernos donde atacan los pilares sobre los que descansan nuestras democracias liberales, como lo son los tribunales independientes, los medios de comunicación y la diversidad. También tienen en el punto de mira la idea del proyecto de Europa en su conjunto. Precisamente ahora las tendencias autoritarias encuentran resonancia en muchas personas. Las promesas falsas de supuestas soluciones simples

CORTES GENERALES

SESIÓN SOLEMNE

26 de noviembre de 2025

Pág. 5

hallan tierra fértil; a menudo también en las y los jóvenes, muchos de ellos, tanto en Alemania como en España, miran con preocupación hacia el futuro. El ascenso social, que para generaciones anteriores aún estaba al alcance de la mano, se aleja; las viviendas son cada vez más costosas; la migración y la cohesión social menguante generan inseguridad.

Debemos tomar en serio estos temores. A estos jóvenes les debemos respuestas honestas. Y sí, las fuerzas democráticas moderadas ciertamente se encuentran ante un reto. El camino, señoras y señores, que emprenderemos durante los próximos años decidirá si en el futuro seremos una Europa de democracias liberales o una Europa de sistemas y tentaciones autoritarias. Para este camino necesitamos muchas fuerzas y valor, y ambos podemos tomarlos a partir de la gran narrativa de Europa. O sea, si recordamos de dónde venimos y cuál es el camino que hemos recorrido, podremos fortalecer la cohesión entre nuestras sociedades y lograr que nuestra democracia sea capaz de defenderse ante lo que venga. Dediquémonos juntos en Europa a llevar a cabo esta tarea urgente.

Señora presidenta, distinguidas diputadas y diputados, lo que distingue a España, lo que hace tan atractivo su país, tanto para los turistas alemanes como para las empresas alemanas, como para los estudiantes y, por supuesto, también para los turistas, es su diversidad. En el momento en el que entran en contacto distintas tradiciones y perspectivas, lo sabemos por nuestra vida diaria, es entonces cuando surge algo nuevo, y eso es lo que pasa en España.

Permítanme agregar esto: Alemania y Europa tienen mucho que aprender de España. La Transición es hasta hoy para todos nosotros un magnífico ejemplo de valor democrático y de un camino que fue recorrido con clarividencia y prudencia. Al igual que España, Europa toma su fuerza a partir de sus diferencias, pero, al mismo tiempo, también a partir de su capacidad y su disposición a llegar a compromisos. Somos una comunidad que ha aprendido de su pasado y que ha creado algo nuevo gracias a ello.

Agradezco que el compromiso de España y Alemania para con la Unión Europea sea inquebrantable. Queremos dotarla de una perspectiva de futuro, con reformas para poder decidir más rápido. España y Alemania estamos a favor de estas reformas. Pero permítanme también agregar que, en nuestro camino hacia una Europa más fuerte, una Europa solidaria y social que sabe afirmarse ante el mundo, no debemos permitir que nos detengan aquellos que cuestionan cada vez más nuestros valores comunes y que abogan por un nuevo nacionalismo.

Su majestad el rey Felipe VI dijo hace poco en la entrega del Premio Carlomagno que en estos tiempos de crisis y de cambios globales no necesitamos menos Europa, sino más Europa. Señoras y señores, estoy plenamente convencido de que Europa superará la prueba actual, sabemos lo que nos distingue y no vamos a renunciar a nuestro legado europeo. Y en este contexto deposito mi esperanza precisamente en la gente joven. Son tantas las españolas y españoles jóvenes que estudian y trabajan en Alemania y son tantos los jóvenes alemanes que vienen con gusto a España para vivir, estudiar y trabajar. Ninguno de ellos conoció el mundo de las barreras fronterizas, no conocen el marco alemán ni las pesetas y se sienten en casa en ambas culturas. O, como lo expresa Irene Vallejo en su maravilloso libro *El infinito en un junco*: «Y cuando compartimos los mismos relatos, dejamos de ser extraños». Los jóvenes se consideran con toda naturalidad europeas y europeos, y esta naturalidad nos brinda la confianza de que Europa podrá afirmarse también en el futuro.

Señora presidenta, señor presidente, distinguidas diputadas y diputados, al igual que aquí en España es posible en tantos lugares concebir la tradición y la modernidad como un conjunto; protejamos y conservemos el legado de Europa con coraje para el cambio. España y Alemania, nuestros países, van a contribuir juntos a una Europa democrática y pacífica.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchísimas gracias, señor presidente.

Como le decía antes, es un placer enorme para las Cortes Generales poderle recibir a usted, a su esposa y a su delegación.

Muchas gracias a todos ustedes por venir.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco de la tarde.